

CARGOS A D.
ANASTASIO BUSTAMANTE.

México, Septiembre 30 de 1841.

Se ha visto y aun no se puede concebir, como la nacion mexicana ha podido sufrir el gobierno de un tirano por cerca de doce años con cortas interrupciones.

Pero no debe atribuirse á un efecto de magnanimidad la paciencia con que ha soportado un yugo tan ominoso, ni de generosidad, el silencio profundo que ha guardado de las iniquidades cometidas, de modo que ya parecian olvidadas; sino al sistema militar establecido por la infame faccion que capitanea D. Anastasio Bustamante, por medio del cual, ha sofocado hasta los suspiros de la multitud de infelices familias, á quienes ha hecho desgraciadas; y á que la nacion degradada y desarmada, no habia tenido ocasion hasta hoy, de recobrar su libertad y sujetar á un juicio al despota que la ha destruido.

La carrera toda de D. Anastasio Bustamante, ha sido marcada con perfidias y con sangre. El primer cargo que le resulta de esta naturaleza, es su plan proclamado en Jalapa, en los momentos en que la nacion estaba espuesta á perder su independencia por la invasion de Barradas: que él hacia creer, era una quimera inventada por los yorquinos, con el infame fin de amortiguar el amor patrio y estorbar los recursos que se proporcionaban al general Guerrero para sostener esta guerra.—Desde entonces D. Anastasio apareció vendido á una faccion liberticida, que le ofreció por premio la presidencia de la república, y cuya faccion fué la misma que impulsaba su reconquista, segun se aclaró despues por impresos venidos de la Habana; resultando de aquí, que en vez de haberse ocupado esclusivamente de la salvacion de la patria, como lo demandaban aquellas azarasas circunstancias, organizó y capitaneó la asonada de Jalapa, hollando los mas sagrados principios de equidad y gratitud; colocando la primera piedra de escándalo al echar por tierra, la constitucion y leyes que proclamaba, y entregando sin defensa á la venganza de la faccion que lo proclamó, á todos los enemigos de esta, por medio del memorable artículo 4.º de su plan, que entabló desde entonces la guerra civil.

Pero para presentar á D. Anastasio Bustamante en la escena desde este primer role, sin hacer aprecio de los que ántes jugó, pasando rápidamente de un mediquin despreciable á capitán, en tiempo del gobierno español, logrando tanto merecimiento por el asesinato

de sentenares de patriotas llamados entonces insurgentes, con el vestido que le corresponde; debe saber el público que cuando le convino fabricarse una escala, se hizo lugar en el mazonismo yorquino, y llegó á representar un alto personage en sus lógias, debiendo se le á él la propagacion y establecimiento de todas las de tierra adentro y estados internos.

De hay fué, que por medio de la preponderancia de estas sociedades, se hizo proponer vice-presidente de la república, apoyándolo el incauto general Guerrero que en tal ocasion era gran maestro, y admitiéndolo toda la sociedad por tan ameritado en sus trabajos masónicos, y porque aun se ignoraba que él hubiese sido el pérfido que hizo volver al general Iturbide, ocasionándole su decapitacion.

Colocado este hombre de tan corta capacidad y merecimientos, en un rango tan elevado, dió un punta pié á la escala por donde habia subido, y se convirtió en el mas encarnizado enemigo de los yorquinos.

La faccion cumplió desde luego sus promesas, separando con vilipendio de la presidencia al general Guerrero, para colocar á D. Anastasio Bustamante; y este avanzó mas, pues temeroso de que un asalto tan violento, no podia durar por mucho tiempo sin agravio del buen sentido de la nacion, maquinó el modo de evitarlo, privando de la vida á su bien hechor, suscribiendo, segun el general Facio, al plan mas inicuo que pudo vomitar el infierno.

La enormidad de este segundo cargo, ha sido reconocido por toda la nacion y por las estrangeras, pues la trama indigna con que se cogió al general Guerrero y se le fusiló en seguida, fué condenada aun por la mayor parte de los mismos de la faccion, que en lo de adelante llamaremos Bustamantina; y aunque D. Anastasio se lavara las manos ipócritamente como Pilatos, la ignominiosa mancha lo envileció, y desde entonces reinó sin embozo el malhadado gobierno de Picaluga.

Su conducta posterior no fué mas justificada, y hechó el sello de su descarada crueldad y tiranía; pues habiendo salido bien del primer paso adoptó por sistema quitar la ecsistencia á todos los que pudieran sostener ó reivindicar la libertad, y á todos los que pudieran por sus servicios y representacion ocupar algun dia la silla presidencial.

De estos principios ocurrió la inesplicable contradiccion de haber perpetuado en su destierro al goen-

*En parte no omitira
diligencia p. q. ere Depar
tism. nada supra p.
el Uncabellado m. v. m.
de algunos Libros de los
tercios al agoniante
gobierno de Picaluga.
Fengo el honor de pro
tectar a U. mi Comud.
disting. y a D. Arribas
Oct. 26. a 1841.

Nun. no Peneder
y a M. M. a

E. G. G. de
M. M. de*

ral Pedraza, no obstante haber proclamado la nulidad de la presidencia del general Guerrero.

Y de hoy resultó también, que arguyendo con que el general Guerrero se le había declarado imbécil y no nulo, confesase paladinamente el asesinato proditorio cometido en su persona, puesto que la constitucion marcaba terminantemente un modo muy contrario de juzgarlo por un consejo de guerra, aun cuando hubiese sido delincuente.

Nadie ignora que en seguida bajo de diversos especiosos pretextos, hizo morir á los beneméritos patriotas, Rosains, al valiente Márquez, al virtuoso Victoria, al denodado general Codallos, y á otros muchos cuya sangre aún humea y clama venganza.

Pero este hombre feroz y su faccion, no se conformaron con saciar su crueldad en estas victimas haciéndolas desaparecer de entre nosotros, sino que, con el artificio que tienen también ensallado, y lo demuestra el caso de Picaluga, han difamado hasta las memorias respetables de los hombres, cuyo civismo se hubiera conformado con morir, pero para merecer al menos la fama póstuma y el futuro bien estar de sus familias, en pro de los gloriosos hechos de su vida, comprados con su sangre vertida en los campos de batalla.

Insolentemente les fué negado hasta este estéril consuelo y fueron entregados al brazo de sus verdugos como ladrones, como conspiradores inmorales contra un legítimo gobierno; y en fin, como atentadores contra la religion de Jesucristo.

Y como al gobierno han probado tan bien estos medios viles, pues desfigurando los hechos, ha contenido la execracion pública, que justamente clamaba contra su crueldad; no se ha detenido un instante en esta infame carrera y ha avanzado hasta el grado de denigrar

aun á los héroes que nos dieron patria, logrando hacer una division entre los mexicanos, que unos sin reflexionar servian los intereses del gobierno español, y otros los llamados patriotas ó insurgentes, servian la causa de la nacion; de tal modo que aun mucha parte de la generacion que hoy se forma, tiene su juicio estraviado y no acaba de comprender como si la independencia es un precioso bien, los que la hicieron no merecen de la patria el justo título de héroes.

El tercer cargo que resulta en esta línea á D. Anastasio Bustamante, es, los asesinatos cometidos en Morelia por el carive Otero. Probado está que él fingió una revolucion con el fin de armar un lazo á los amigos de la libertad y enemigos de D. Anastasio Bustamante, que logró coger infraganti á estos y los hizo fusilar inmediatamente oyando las fórmulas judiciales y llenando de consternacion y amargura á toda la ciudad. Si Bustamante no convino en este inicuo plan, sino lo aprobó, cuál fué el castigo que hizo dar á Otero?

Dejemos descansar la pluma marcando una primera época del reinado de D. Anastasio Bustamante hasta el año de 832, en que tomó el partido de darse un paseo del otro lado de los mares, y ocasionarnos el daño de que los franceses formasen una idea despreciable de la capacidad de los mexicanos, por la que encontraron en uno de nuestros hombres de estado, que por una fatalidad inconcebible habia hecho un papel distinguido despues de nuestra independencia —No estamos satisfechos de haber pintado al vivo, y si muy en bosquejo los horrores y maldades de esta época con que concluimos.—S. C.

IMPRENTA DE LA LIBERTAD,

en el punto de San Diego. *[Mirrored bleed-through text from the reverse side of the page]*

Para presentar á D. Anastasio Bustamante con la escusa de este primer tope, en hacer aprecio de los que á las jages, pasando rápidamente de un tiempo á otro, se le ha permitido que se le permita...

[Mirrored bleed-through text from the reverse side of the page]

EJERCITO DE OPERACIONES.

General en Jefe.

1841

[Handwritten cursive text, partially obscured by a circular stamp]
Excmo. Sr. Don Anastasio Bustamante
Comandante en Jefe del Ejército de Operaciones
Yo, Sr. Don Anastasio Bustamante, General en Jefe del Ejército de Operaciones, me ha parecido conveniente disponer: que hallandome en estado de sitio la capital de México, se suspenda el curso de las diligencias y toda clase de correspondencia pública, hasta nueva orden, en el concepto de que bien servido se lograra el triunfo de las armas que sirvió al honor de mandar.

H.

Dios y

e hombres inocentes, están marcando un acontecimiento que bajo los auspicios de la Junta, á pesar de todo esto; se lisongea con que todavía puede serlo si V. E. por su parte y el E. S. por la suya, se convienen en mandar cesar las hostilidades, á efecto de que uno y otro, y el Ejército que

[Handwritten signature: G. J. P. de Morelia]

2

5

Libertad. Cuorel general en
Laubuya Octubre 1º 1811.

Ant. Lopez
Santa Anna

Faded handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

C. N. Galt del Depto de Lueresario

C. J. Lopez de Merotano

GENERAL EN JEFE
EJERCITO DEL NOROCCIDENTE

e hombres inocentes, están marcando un acontecimiento que...
so. La Junta, á pesar de todo esto; se lisongea con que todavia puede serlo si V. E. por su parte y el E. S.
or la suya, se convienen en mandár cesar las hostilidades, á efecto de que uno y otro, y el Ejercito que

2

5

